

ran en aquellas sciencias, como Heraclio, y le jactauan, q̄ la sciencia les venia por herencia de sus antipassados: y aunq̄ tenian en Egipto plaças fortissimas, como la ciudad de Memphis, con todo estuieron tan turbados, y confusos de pavor, y espanto, q̄ no supieron, ni pudieron defenderse de Cesar Augusto, ni estoruar, q̄ el inexpugnable reyno de Egipto no viniesse en poder de los Romanos, y perdierõ ellos afrentosamẽte el reyno, y la vida, y acabarõ con vn fin tan desuenerado, y tragicob, como cuentan los Autores.

a
Platarcho en la vida de Marco Antonio.

Gano Mahoma muchas victorias contra los Judios de las prouincias del Hizez, y de otros pueblos de las Arabias, conquisto a Meca, y alcãço otras victorias. Atrouose contra el Emperador Heraclio, porque agrauõ a sus vassallos con pechos.

Cap. XIII.

VRIENDO se apoderado Mahoma de la ciudad de Almedina (en Arauigo significan vna misma cosa Medina y ciudad) hizo cruel guerra a los de las prouincias del Hizez, cuya ciudad principal llamada Haybara estaua poblada de vn belicoso pueblo de Judios llamados Beniaybar, mas tãpoco los pudo sugetar de aquella vez: aunq̄ vuo otras victorias contra otros pueblos. El quinto, y sexto año de la Hixara, boluio a la guerra de Beniaybar: y lleuando consigo la gente de Almedina, q̄ ya estava por el, los vécio, y les gano la ciudad de Haybara, y las fortalezas de aquella prouincia, y a los q̄ no quisierõ abraçar su secta, los destruya, y mataua. Esta fue vna de las veyntisiete batallas, q̄ Aben Taric dize, q̄ vécio por su persona a los Judios Mahoma, despues q̄ salio de Meca, y se puso a esta

618.
619.

bleger su ley por fuerça de armas: y la llama *Gazuat Benihaybar*, en la qual dize, q̄ junto dozientos mil hombres de peleas; y no es de marauillar q̄ en tan breue tiẽpo se hiziesse tan poderoso: porq̄ la tierra, y la gente della tan amiga de supersticiones, y nouedades; y sobre todo deseosa de robar, y de ocupar lo ageno; y la guerra q̄ el Emperador Heraclio tenia a la sazõ con el rey de Persia, fuerõ gran parte, para q̄ lo pudiesse ser: porq̄ como se ha dicho, estava en aquel tiẽpo el imperio Romano muy trabajado de guerras, y disensionẽs. Foca auia muerto al Emperador Mauricio luego de Cosroe, casado con su hija Maria, y quitadole el imperio: y siendo tambien el muerto a traycion, le auia sucedido Heraclio como emos visto. Despues fue Mahoma contra otro grãde pueblo de Judios q̄ se deziã de Benibeder, cuyo caudillo llamado Almoguera fue muerto en la batalla por mano de vno de los diez capitanes, q̄ diximos, q̄ Mahoma nõbro, llamado Ali Zubeyr. Este dize Taric, q̄ fue vno de los mas valietes hõbres q̄ le seguia, y mas arriscado: y tratãdo de sus hazañas, dize, q̄ estando se bañando vn dia, entro acafo Moania otro capitã dellos, y q̄ se tapo los ojos por no verle: el qual le pregunto, q̄ porq̄ se tapaua? y q̄ moania le dixo, admirame ver tu cuerpo q̄ parece auer mudado forma humana con tantas heridas, y q̄ entõces le respondió Ali Zubeyr: no tengas verguẽça de verme, q̄ la mayor honra q̄ tengo, son todas estas heridas, q̄ me han sido dadas en seruicio de Mahoma, y por defenderle. Perdio Mahoma muchas batallas en especial vna, q̄ llaman *Gazuat Beni Ohud*, en la qual le matarõ los Judios serẽta mil hõbres de peleas: las quales dizẽ los Alarabes, que se perdiã por culpa de los capitanes, que no guardauan el orden que les daua Mahoma.

Despues

Después de todo esto cerca de los años de seys cientos y veyntitres, que los Mahometanos contaron diez de la Hixara, Mahoma juntó un poderoso exercito, y passando sobre la ciudad de Meca, vuo batalla con los ciudadanos, que auia traydo en su fauor grandes compañías de gentes, y siendo los de Mahoma vencedores, murieron en la pelea los mas nobles Iudios, y Mahoma passo a Meca, y se apoderó della. Tienen los Agarenos mucha deuoció con la ciudad de Meca, los quales dizen hauer sido edificada por Abraham, o por Ismael su hijo, es cabeza de todas aquellas prouincias, y mayor, y mas rica que las otras, donde auia en aquel tiempo gran concurso de Mercaderes, y de gente forastera, y viuián en libertad a manera de Republica. Y los ciudadanos eran Iudios, aunque la mayor parte dellos tenían la secta de los *Coraxaminios*, que los Alarabes llaman *Horaxaynines*, que quiere dezir descaminados. Porq̄ en lugar del *Thorat*, (quiere dezir ley) adorauan un ydolo. Dize Obregon, que entonces fue Mahoma jurado por Rey, y mando con edicto publico, que todos recibiesen su secta, de qualquier ley, y profesion que fuesen, so pena de la vida. Dexádo Mahoma en Meca guarnicion de Alarabes Agarenos, fue a la ciudad de Onain, y entrádola por fuerza, la saqueo, y repartio los despojos entre sus gentes. De allí fue sobre otra gran ciudad llamada Tarso, mas no le sucedio como en las otras: porq̄ auíendola tenido cercada mas de treynta dias, se vuo de retirar cō perdida de mucha gente. Y dexando en Meca a Ali Zubeyr, se boluio a la Arabia desierta, y torno a la guerra cōtra los Iudios del linage de Beny Haybar, q̄ auian buuelto, a ocupar grande parte de aquella tierra, y vencíendolos en batalla, hizo q̄ mu-

chos dellos abraçassen su secta, destruyendo a los q̄ no lo quisieron hazer. Y siendo auisado, q̄ los de Meca estauá mal con Ali Zubeyr: porq̄ era hōbre alocado, embio en su lugar a Moauia, que era de mejor gouierno, mandandole, q̄ pusiesse grandissima diligencia, en que los Iudios de aquella prouincia dexassen la ley de Moysen, y el sacrificio de aquel ydolo, que tenían, y abraçassen la nueva ley.

Luego el siguiente año fue Mahoma a Tibico, y miétras edificaua vna sumptuosa mezquita (q̄ hoy es tenuta en mucha veneraciō por los de aquella secta) embio a sus capitanes *Abi Aced*, y *Abi Azid*, cō parte del exercito cōtra *Alioçaydi Aben Alfat*, q̄ era grã señor en Arabia, y no queria tomar su secta: los quales no solo le vencieron en batalla, mas le lleuaron preso. Y con esta, y otras victorias quedarō todas aquellas prouincias a su deuociō. Vinose pues a ensoberuecer tãto Mahoma cō estos sucesos, q̄ embio sus embaxadores al Emperador *Heraclio*, al Rey de Persia, y a los demas principes sus cōfinates, requiriendoles, y amonestandoles, q̄ abraçassen su nueva ley: y en las cartas q̄ les escriuia, hazia poner cō letras de plata: *Mahamet Arraçul Ala*, que quiere dezir: Mahoma mēfagero de Dios. Dizē graues Autores, q̄ buuelto *Heraclio* de Persia, sin quererlo el hazer, le dio armas a Mahoma, con q̄ le acabasse a el, y a los Reyes de Persia: porq̄ los Sarracenos, q̄ de muchos años atras erã estipendiarios, y seruiá al imperio por su sueldo, fueron tan mal pagados, q̄ no lo pudiendo ellos sufrir, se amotinaron. Y como no tenían otra cosa de q̄ viuir, sino de la guerra, se juntaron con Mahoma. Esto se dize comunmente. *Fasciculus Temporū* en *Heraclio*, *Bernardo de Breydenbach*, fol. 100. fr. *Bartholomeo de Luca*, *Isidoro Ricardo*, *Martin*,

Luys del Marmol. S. Antonino 1. parte historiali, tit. 6. cap. 10 §. 10. Paulo Burgense en la addicion a Lyra, sobre el cap. 13. del Apocalipsis, Ca rionis Chronicon lib. 3. y Gabriel Prateolo de *distis, sectis, & dogmatibus omnium hereticorum*, litera M. verbo Mahometes, el Obispo Lindano en su dubitancio dialogo 2. Todos estos Autores escriuen, q̄ Heraclio auiedo alcagado las dichas victorias de los Persas, se ensoberuecio mucho, y tuuo demasiada codicia, y cargo de muchos pechos y tributos a sus vasallos, Persas, Arabes, y Chaldeos, tratando inhumanamete a los pobres. Y pareciendoles a los Sarracenos, Alarabes, y otros, que la carga era excessiua, se juntaron, para defenderse: y boluendo Mahonia de la guerra de Syria, que ellos llaman *Qaxua Kam*, defendio a los cogedores de Heraclio, que no cobrasen tributo de los pueblos de Arabia, y mando pregonar, que nadie le pagesse so pena de la vida, diciendo, que no deuiam ser tributarios de hombres de otra ley. Y aun que huio sobre ello algunos reencuentros con los Christianos, deuieron ser con pocas fuerças de la parte del Emperador: pues Mahonia se quedo con lo que quiso, y con titulo de libertad se enteneo de aquellas gentes. Fue muy parecida en esto la secta de Mahoma a la secta, o ydolatria de Ieroboam en sus principios, de la qual se dize en el tercer libro de los Reyes^a, que por la necesidad del Rey Roboam, que menospreciando el consejo de los ancianos, amenazo al pueblo, que los cargaria de pechos, y nuevas imposiciones, Ieroboam tomo ocasion de rebelarse contra el Rey, y despues de apartar al pueblo del culto diuino: el qual error perseuero en las diez tribus, hasta su total transmigraciõ, o perdicion, como largamente se

uenta en el tercero, y quarto libro de los Reyes. Despues destos principios, y prosperos successos, se mouieron otras muchas gentes a juntarle con Mahoma, con titulo, y color de libertad, y en particular los que viuian a las raizes del monte Caucazo, que eran gente perfida, se atreueron a hazer guerra al Emperador Heraclio. Llamauase aquella gente Nabatea, la qual segun S. Hieronimo desciede de Nabaoth, primogenito de Ismael. Estos destruyeron el imperio hasta Syria, y Judea. Vease Paulo Burgense en el lugar citado.

Passado todo esto, hizo Mahoma su asiento, y ordeno su corte en Almedina segun algunos, y segun otros en Meca: y no queriendo hazer mas la guerra por su persona, nõbro quatro capitanes generales, para que fuesen a conquistar las quatro partes de la tierra, los quales dizen que hizieron cinquenta entradas. A estos, que fueron Abubequer, Omar, Odman, y Ali, llaman los Griegos *Caleglo*, y los Alarabes *Ceyuf Ala*, que quiere dezir, cuchillos de Dios: entre los quales repartio Mahoma las conquistas de las prouincias, mandandoles, que fuesen cada vno por su parte, y ensenassen su nueva ley a las gentes: y a los que no la quisiesen abraçar, los matassen. Y asì fueron verdugos del pueblo Christiano, que tan mal guardaua en Asia la ley Euangelica en aquel tiempo, por las grandes heregias que se auian recebido. Hizieron estos quatro demonios notabilissimos daños, por donde llegaron, asì a las almas, como a los cuerpos, quitando a las gentes sus haciendas, y haziendoles abraçar la maldita, y endemoniada secta. Abubequer entro por la Suria Palestina, y llegado de improuiso sobre la fuerte villa de Miquea, la combatio, y entro por fuerça de armas,

mas, estando los moradores en el sacrificio de los ydolos, que eran gentiles ydolatras. Y discurriendo Por toda aquella tierra, destruyo gran parte della. Mas el Emperador Heraclio embio contra el a Theodoro Bogario: el qual se puso en vna emboscada, y espero a los enemigos a la buelta, y tomandolos descuydados, los desbarato, y mato mas de feys mil Alaraues dellos. Aunque segun dize Paulo Diacono, no gozaron mucho los Christianos desta victoria: porque auiedo ydo aquellos dias un Eunuco thesorero del Emperador, pagar ciertas companias de Alaraues Sarracenos, q guardauan los passos del estrecho de Arabia, no los hallando tan en orden de armas como conuenia, los deshonro de palabra, diziendo, que el Emperador hazia mal, en quitar el pan a los Christianos, y darlo a los perros: los quales vuieron tanto enojo, de lo q les dixo, que no quisieron tomar el sueldo, y dexado el seruicio del Emperador, se juntaron con Mahoma. Estas palabras fueron destierro de la republica Christiana: y aun hasta aora dura la vengança de aquella injuria: porq aquellos belicosos pueblos, sintiendose offendidos de la imprudente respuesta del Eunuco, se airaron contra el imperio Romano, y acrecentando las fuerças de Mahoma, sin mucha dificultad se apoderaron de Ran, y de toda la tierra de Gaza, y hizieron cruel guerra a los Christianos.

Con los prosperos successos referidos vino Mahoma, a ser vno de los poderosos, y mas respetados Principes, que en su tiempo vuo en el orbe: era muy reuerenciado de los suyos, y temido de los estraños. Los buenos le conocian por manifesto açote del mudo embiado por los peccados de la gente. Siendo de edad de cinquenta y siete años, ha-

llandose en tanta grandeza, y magestad, temido como Rey, y reuerenciado como Propheta de Dios, cãfado de las guerras, y viejo por luxurias, se retiro a descansar a la ciudad de Meca en el mismo año del Señor de feyscientos y veynticinco otros dizen, q se quedo en la ciudad de Almedina. Pero mas creyble es q escogio la ciudad de Meca para en ella gozar en ocio de su prosperidad: por ser la mas regalada, y cabeça de la Arabia feliz. Fue Dios el q dio a Arabia el apellido de dichosa. *Habitaran esta tierra muy dichosa, la qual habito vuestro padre Abraham,* dixo Dios a Moyten. vease Iosepho libro 2. Antiquitatum cap. 12. El mismo apellido tienen otras tierras, como la isla de Lesbos, Chipre se llama Macharia, q quiere dezir bienaventurada, como se puede ver en Plinio a. Las islas de Canarias se llaman insula fortunatè^b, y la isla de Rodas se llama dichosa^c. De Arabia la feliz vino al mundo la mayor infelicidad que jamas padecio en lo temporal, y espiritual.

De la infelice muerte del falso Propheta Mahoma, y en que año acaecio, y de la duracion de su secta, y diminucion de la Christiandad.

Capit. XIII.



ESTANDO Mahoma pacifico en su reyno, en grandissima prosperidad, cayo en vna enfermedad mortal de epilepsia, que es gota coral, y de dolor de costado con el vientre muy hinchado de hidropesia, y desde luego estuu priuado del juyzio, y de los sentidos, que parecia vn endemoniado, sin q pudicse hablar en siete dias, haziedo tan grãdes visages, y moui-

C 5 mien-

a Plinio lib. 5.

cap. 30. y 31. Lo rino in acta c. 11. vers. 19.

b Strabo lib. 1. al princi- pio.

c Mario comẽtario 1. Africa.

Dize Generalife nebrar - do en su chronologia año 4667. que murio de dolor de costado.



Idem Na uelero en la Chronographia genera - cion 22.

JUNTA

mientos, que manifestauan la vengança, que en el començaua ya a executar la ira de Dios. Al cabo de los siete dias cobro la habla, y viéndose cercano a la muerte, llamando a sus principales deudos, y capitanes, confirmo su pestilencial y heretica doctrina, no solo ratificandose en todo lo dicho, y enseñado hasta entonces, mas aun afirmandoles, q̄ al tercero dia resuscitaria, para yr en cuerpo, y alma, a gozar de Dios, y q̄ esperassen todo aquel, tiépo sin enterrar su cuerpo. Ali hijo de Habitalip su hierno y primo hermano esta ua corrido, de q̄ le vuiessen visto así sin sentidos a aquellos dias, y auiso dello a Mahoma, y el entóces mádo, q̄ de allí adelante no quedasse en su casa otra persona mas que Alaabet hijo de Albdemutalla. Boluio a turbarle el juyzio, y dio horrendas bozes, con las quales al catorzeno dia de la dolencia acabo sus pessimos dias, dando su alma al demonio, cuyo sieruo auia sido, en la ciudad de Almedina. Dizen b̄, que en los Anales de los Mahometanos se halla, que estando este embaydor cercano a la muerte en su cama, le preguntaron los dicipulos q̄ le asistían, quanto tiempo auia de durar su secta, y que no pudiendo hablar, estendio la mano, y con los dedos señalo diez vezes ciento. Y añaden que los Moros, de ay creen por tradicion, que no passara su falsa religion de mil años: mas esto no lleva camino: pues ya los mil años se cumplieron, contádo la Hixara desde el año seysciētos y treze, o dezi siete: y aunq̄ se siga el parecer de los que la pone mas tarde, no ay señales de que tan presto emos de gozar de tanta felicidad. Algunos dizen que murio de ponçoña, de vn bocado, que Buhanduça su secretario le dio en vna mançana, estando en la ciudad de Almedina. Tuuieronle sin

enterrar tres dias, creyendo, q̄ auia de resuscitar, como el lo auia dicho, que hasta la vltima boqueada, y en cosa, que tan presto se auia de propar, no trató verdad. Luego se le hinchó mucho el cuerpo. Murio vn Lunes, y estnuieron hasta el Miercoles en la tarde, esperando con grande confianza, y alegria, de verle resuscitar, y subir al cielo. Guardaron su cuerpo con mucho cuydado. viēdo pues al tereero dia, que el hedór crecia, y no resuscitaua, resoluieró se los suyos, q̄ los Angeles, por estar ellos allí presentes no osauā llegar, a resuscitalle. Acordaron de apartar se, y dexaron el cuerpo solo, sin ninguna guardia. Y al punto lleuados de la hedentina los perros, o las panteras, que son animales domesticos voraces, y tragones como los perros, y andan por las calles buscando su vida, y en lugar de los perros, de que carecen en la Arabia, ay destas panteras, las quales viendole solo entraron (que tales Angeles merecia el que le visitassen) y le comieron buena parte del cuerpo. Aduirtieron esto sus dicipulos, y luego le enterraron. Humbrem escriuió, q̄ le echaró desnudo en la tierra, Quimbran hijo de Helizandixo, que primero lauaron el cadauer segun rito de su secta, y vestido de tres vestidos fue sepultado por manos de su primo y yerno Ali, y de su primo hermano Alfadi. Hizieron decretos sus parientes y sequaces de matar cada año los perros, o panteras en vengança de esta injuria. Y no fue sino cosa muy digna que los perros se hartasen de sus carnes, pues el que fue lobo mas carnicero, lleno de almas el vientre del insaciable inferno. Esto cuentan así S. Eulogio c, y el libro intitulado Confutatio legis Mahometicæ. Dizen que murio en doze dias del mes, que los Arabes llaman Rabeg que entonces

a Asi lo dice Luã Leó en la 3. p. de la descripción de Africa.

b Florimund. Libro de Antichristo esp. 8. Maluenda li. 10. de Antichristo c. 9.

c Pantera comieró el cuerpo de Mahoma.

e In Apo logetico Martyrum.

cayo

In chro
nico.
b
En la hi
storia de
los cosas
de
fia.
c
In Mis
cella.
d
Lyra
y Bar
geleso
bre el
cas. del
Apoc.
S. Anto
nino r.
p. hist.
tit. 6.
c. 1. 5. no.
Juan An
nio, y
Prateo.
Joliteo
ra m. en
el voca
blo ma
hometes.
e
Pedro
Aureo
lo en su
compen
diaria
exposi
cion del
lib. del
apocali
psis c. 13.
Edero
lib. 4.
oconó.
bibliorū
Tabula
228.

cayo en nuestro mes de Deziembre
Isidoró Pacense, y las histrias de
los Sarracenos dicen, que el falso
Propheta murio en el año de Chris
to de seysciētos y veyntisiete, Ma
theo Palmerio en el año seysciē
ros y treynta y siete, Iuan Vaseo, y
Pedro Bizato dicen lo propio, pe
ró mas cierto es, que murio en el
año seyscientos y treynta segun las
chronicas de Theophanes, Cedre
no, Zonaras, Paulo Diacono, y de
otros Griegos, y d Sigeberto y otros
muchos que dicen que fue su muer
te en el año veyntiuno de Heraclio,
y los anales Ecclesiasticos ponen
este año en el de Christo 630. o 631.
y del Papa Honorio, octauo, o nono:
porq̄ fue creado Papa en el año 622.
conforme esta opinion, tenia enton
ces Mahoma sesenta y vn años de
edad. Otros le dan sesenta y tres di
ziendo, que murio en el año veynte
de la Hixara que seria en el de seys
cientos y treynta y dos de Christo.
Engañose Illescas no le dando mas
de quarenta y dos años de edad: y
tambien Vuolfango, que no le dio
sino quarenta, siguiendo a Iuan Nau
clero en la chronographiad, y Ge
nebrardo. Algunos doctores muy gra
ues, explicando aquella propheta
del capitulo treze del Apocalipsis,
donde el glorioso Euangelista dize:
que el nombre de la bestia, es a sa
ber del Antechristo, encerrara en
si el numero de seyscientos y sesen
ta y seys, dixeron, que el falso Pro
pheta Mahoma murio en el año de
seyscientos y sesenta y seys del na
cimiēto de nuestro Redemptor Iesu
christo, y q̄ esto significo alli el ben
dito Apostol, entendiendo por la
bestia a Mahoma autor de la bestial
secta de los Sarracenos. Mas esto no
lleva camino, porq̄ se añaden treyn
ta y seys años al q̄ comunmente se
tiene que murio Mahoma, y menos
en la duracion de la secta se puede

verificar este numero, como penso
Aureolo, aunque cita en su fauor
al Papa Innocēcio tercero, diziēdo
que, se entienda aquella propheta
de la nefaria secta de Mahoma, que
no duraria en el mundo mas de seys
cientos y sesenta y seys años, alo
menos entera, y sin diuisiones. Lo
cōtrario desto se ve claramēte, pues
emos llegado ya a los mil años de
la promulgacion della, y todos los
padres enseñaron siempre, q̄ este nu
mero del nōbre de la bestia de 666.
no significa los años del nacimiēto
de Christo, ni de la muerte de algu
no, ni de duracion, o tiempo, sino q̄
sera el numero del nombre del An
tichristo, es a saber que encerrara
en si las letras numerales que todas
juntas hagan el dicho numero de
666. Expressamente reprueuan esta
opinion de Aureolo Lyra, S. An
tonino, el Maestro Fray Iuan An
nio, y otros. Harto mas a proposi
to les fuera a estos autores (si preten
dian con aquella autoridad prouar,
q̄ Mahoma y su secta fuerō el Anti
christo) poner la fuerza en la de
claraciō de las letras de sus nōbres
de Mahoma, (como queda explica
do en el capitulo 4.) por alli se le
cerrara mejor el processo (aunque
tampoco son prueuas bastantes sino
argumentos topicos, y razones pro
bables) q̄ destos leues indicios fa
cilmēte le purgara qualquier defen
sor suyo. y desde q̄ escriuierō aq̄llos
doctores hasta agora, no sabemos, q̄
la secta de Mahoma aya padecido
otro tan graue detrimento, como a
gora desde el año 1609. quel Rey
Catholico de España nuestro Señor
arranco destos Reynos mas de seys
cientos mil professores desta ende
monia da secta, al cabo de noueciē
tos años, q̄ los ocupauan. Antes siē
pre ha ydo de aumento, y se ha es
tendido mas, desde que ellos escri
uieron, como con mucho dolor lo

llorá las historias de todos los siglos. Nicolas de Lyra sobre el dicho capitulo 13. del Apocalipsy escribió en el año de mil trecientos y veyninueve, q̄ la secta de Mahoma yua de aumento de pocos años atras: porque los Tartaros que son tantas prouincias, la auian abraçado. S. Antonino confirma esto con la misma razon en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y dos. El doctissimo, y religiosissimo Cardenal Caietano escribió sobre el Euangelio de San Lucas, no ha aun cien años, y declarando aquellas palabras del Redentor: *Quando vendra el Hijo del hombre, pensays, que ha de hallar se en la tierra?* no solo por la experiencia de lo que hasta su tiempo fue de aumento la secta de Mahoma, mas por la disposicion, que via para en los tiempos venideros dilatarse mas, dexo alli escrita vna predicacion bien espantosa, diciendo: Deste lugar del Euangelio temo, que la gr̄a de diminucion de la fe, que vemos no solo començada, sino muy estendida, no se restaurara, antes bien passara adelante. Cō todo no soy Propheta, ni hijo de Propheta: mas veo muy frequentado el camino, para q̄ se verifique este sagrado texto: pues vemos q̄ muy gr̄de parte del mundo guarda la secta de Mahoma, y a los christianos les queda poca parte, y esta tan llena de heregias, de scismas, y de coltumbres deprauadas, q̄ a la verdad viene a ser muy poco el numero de los fieles verdaderos: verdaderamēte fieles llamo, a los q̄ professan la fe de Christo cō palabras, y hechos. Esto pronuncio Cayetano, y sale muy verdadero su vaticinio: pues despues aca se ha cōfirmado más el scisma de Inglaterra, y la fe se va alli acabando por momentos, por la cruelissima persecucion peor que la Vandalica, que padecen los fieles. En Francia, en Ale-

maña, y otros Reynos de Europa a crecido tanto la diminucion de la fe que jamas fue tenuta en tan poco, ni estimada por tan vil, y contemptible, por el poco zelo que della ay comunmēte en los Principes, y Prelados de aquellas tierras, tales los a parado la pestilencial secta de los politicos. A llegado a tal punto la rotura, que no se afrentan de auer sido hereges, antes muchos de los que se llaman catholicos, lo son a sombra de tejados, a escōdidas, por cumplimiento, y con tan poca fe como los manifestos hereges. Post yo en Montpellier, passando a Roma, en vn meson de vn catholico cuya muger era lutherana, y exortandole a el, a que tratasse de reduzirla, pues el era christiano, me dixo: padre aqui tenemos libertad de consciencia: ella se saluara por esse camino, y yo por este otro. Mirá que manera de catholico. Ni diminuye en mi el temor, que ponen las palabras de Cayetano, la propagacion de la fe, q̄ se predica en el nuevo orbe, pues cōsta que muchas prouincias de Indias estan tan poco firmes en la fe, como aqui estauan los Moriscos, y la codicia, y malos tratamiētos de los Españoles los hazen retroceder. Y son tan inconstantes los Indios de la America, que en perdiendolos de vista el ministro, se buelue a su ydolatria, como experimentan los nros inclina el cielo a la America a incōfancia, lasciuia, y mentira. Solo este riñconcillo de España esta sano en la fe por beneficio de los Reyes Catholicos della, y de la S̄nta Inquisicion: aunq̄ hasta oy sobrada opresion ha padecido por la secta de Mahoma, q̄ guardauan los Moriscos: la qual abraçaua tantos errores en si, y heregias, que contento con ella el demonio, en estos nouecientos años no curo directamente de sembrar en estos reynos otras heregias,

como

a
2. par.
hitor.
sic. 6.
§. 10.

b
Luz 18.
Filius
hominis
cum ve-
niet, pu-
tas ne in-
ueniet li-
dem in
terra?

Notable
predicciō
de Caye-
tano.

JUNTA DE

como se dize en nuestra defensa de la fea. Y así aora q̄ se le quito de a-
 tratado
 4. c. 2. q̄ esta sentina de errores, conuiene q̄ estén muy alerta nuestros Reyes, las Inquisiciones, y Prelados, porq̄ el demonio no dormira, antes andará muy solícito, en sembrar zizañas, y heregias: como lo ha hecho en todas las demas naciones del mundo. Couiene reprimir los excessos, de donde suelen nacer las heregias, como son la soberuia, la luxuria, y la demasiada auaricia, el poco respeto a los Ecclesiasticos, y a los Prelados, el atreuimiento de los legos, q̄ se entremeten en materias espirituales, y ecclesiasticas, y en disputas de la fe, tan defendidas a ellos, por doctos, y preeminentes que sean. A los quales suplico tengan en memoria lo que se referira del Emperador Heraclio en el capitulo quarto.

Deuen los Prelados de las Iglesias reprimir seueramente, la poca guarda de las leyes de la Iglesia. Esto ultimo dize S. Cypriano, q̄ fue siempre causa de todas las heregias, y scismas. Y en todas partes estan las costumbres corruptissimas, y se quebrantan facilmente las leyes de la Iglesia, y en algunas tierras ay tanta relaxación en los ayunos de precepto, que casi tanta carne se come en la Quaresma, como en el carnal: porq̄ con leuissima ocasion se da licencia, para comella: fian del consejo de los Medicos mas de lo que se debe, y es lastima ver lo que desto se escandalizan las naciones exterias. Ay en España vn grande indulto en la cruzada, de poder comer hueuos, que si en Italia lo tuuiesen, no auria enfermo, q̄ quisiessse prouar la carne en Quaresma. No es pecado comer carne en la Quaresma por enfermedad, con legitima licencia: mas comerla de otra suerte puede ser acto hereticoal. Y muchos hereges de Francia y Alemania lo son no mas

de por gozar desta, y otras libertades leuissimas. En Bazies estuue en vn meson que el huesped y vn hijo suyo eran Lutheranos, comian Martes sancto vna olla de carne, su muger, y otro hijo que eran catholicos me dixerón: padre para esto no mas, y por no yr el Domingo a la Missa son hereges, y niegan la obediencia a la Iglesia, que fuera desto no les daria pena obedecer al Papa. Dixe yo: bendito sea Dios, vayanse a tal tierra, y con solo vn sueño, o imaginacion, o temor, y recelo q̄ tengan de enfermedad les daran licencia el Medico y el cura para comer carne, y pueden ser catholicos. Replico ella: y que tales catholicos seran esos padre? Yo entonces acordandome del rigor que en Roma he visto guardar en esto por mandado de los Papas, dixe entre mi mesmo: remediolo Dios nuestro Señor. Velen por amor de Dios los Prelados en esto, y pues estan libres del grauissimo escrupulo, que les causauan los errores de los Mahometanos, o Moriscos, que ninguna ley Ecclesiastica guardauan, miren q̄ (por nuestros peccados) no introduzca el demonio otra secta heretica. Ya an visto los gloriosos affectos que obro en Francia el zelo de los Santos Prelados que arriba nombre en el capitulo 8. y en mi defensa de la fe b. Pues oyan, lo que passo, quando començo a relaxarse aquel rigor, conque hazian guardar las leyes de la Iglesia. Cueta el doctissimo Obispo Fray Thomas Cantipratano c de esta orden vna historia maravillosa, y bien espantable para los Prelados de aquella tierra. Auia de predicar vn Clerigo en vn synodo, y andaua muy affligido, y cuydoso, sobre lo que deuia dezir en presencia de tantos, y tan señalados Prelados de la Iglesia. Pusose en oracion, vn poco antes de subir al pul-

b
 En els.
 confec-
 torio
 del 3.
 tratado
 e
 cap. 20.
 libri A.
 pñ §. 8.
 Caso es-
 panto 10.

al pulpito, y apareciendole el demonio, le dixo: mucha pena te da, auer de predicar a estos clerigos: pues dirasles esto, y no cures de hablar otra palabra: *Los principes de las nieblas infernales saludan a los principes de la Yglesia: todos nosotros muy alegres, y vsanos les damos gracias: porque juntamente con ellos vienen tambien a nosotros sus subditos: y por su grande negligencia se nos encamina aca al infierno casi todo el mundo.* Compelido por fuerza te digo, lo que oyes; pero por mandado de Dios, Replico el clerigo: si yo les digo esto, no me creeran. Entonces el diablo tocandole en el rostro, dixo: mira: esta negrura, que te he puesto en el rostro, sera bastante señal, para que te crearino la toques antes de predicar: porque sera en balde: mas en auiedo predicado, la quitaras con agua bendita. Fue el clerigo, a predicar, subio en el pulpito: y marauillaronse todos de verlo así tiznada la cara. Relato solas aquellas palabras; diciendo, q̄ Dios se lo auia así mandado: y con esto mouio a grãde horror los coraçones de todo el auditorio. Passó esto en Paris en presencia de todo el clero, y pueblo año de 1243. De suerte que la secta de Mahoma no solo ha durado los seys cientos y sesenta y seys años, como pensaron aquellos graues doctores, y los mil que otros dixeron, mas segun los que mejor sintieron durara todo el tiempo, que fuere menester para castigo de los peccados de los malos christianos. Tenga paciencia el lector, que por ser tan inulsa, y detábrida la historia del bestial engañamundos Mahoma, es forçoso, diuertirle con estas digressiones.

Prosigue Laonico, a, diciendo, q̄ muerto Mahoma en Meca, le bizieron solenes obsequias en aquella Prouincia, y le lloraron grauemēte sus sequaces, parientes, y aficionados. La gente principal se turbo, y

escandalizo mucho, quando se supo su muerte tan terrible, y espantosa, y se vio, que auia mentido en su resurreccion, y que su cadauer hedia mas que los otros cuerpos humanos. Y conocieron, que era falsa la doctrina de Mahoma. Pero como por este medio fueron leuantados al dominio, y gouierno de tantos reynos, cebo antiguo del demonio enemigo del linaje humano, tuuieron en silencio, todo lo que passò, como hombres llenos de ambicion, y cudicia, y mas deseosos de mandar Reynos, y gentes, que de buscar la carrera de la vida eterna. Con todo infinito de los que el engaño, despues de su desuenturada muerte boluieron, a guardar su primitiua secta, los ydolatras la ydolatria, los Indios su ley, y los demás la vida que antes profesauan, exceptos sus parietes, y amigos apasionados, q̄ pensaron medrar, prosiguiendo, en sustentar su tyrania, y errores, y todo les sucedio como quisieron, por nuestros peccados.

De la estatura, y hijos de Mahoma: discurrese si es verdad, que vino a España, y quan parecido fue al demonio. Cap. XV.



VE Mahoma hombre de mediana estatura, tenia la cabeça grande, el gesto robusto, la color encendida, la barba larga: y siendo ya viejo, porque no se le pareciesen las canas, se las teñia. Era muy graue, y tenia gracia, en el hablar. Y sobre todo era tan animoso, que menospreciava todos los peligros. Fue tan vicioso, como se ha dicho.

Tuuo el maldito embaador tres hijos llamados Brahem, Abdala, y Hamec

Luis del mar mol.

Hamet, y todos murieron, viuiendo el, Hijas tuuo cinco, Fatima, Zahara, Oroquia, Vmequeltum, y Hadga, o Hadeyxa. De Fatima, que caso cō Ali, tuuo dos nietos llamados Hascen, y Ali Huscein. Y aunq̄ fue casado con tantas mugeres, y más q̄ los otros Alarabes dado a la lasciuia en estremo, en la qual fue potentísimo, no permitio Dios, que se dilatasse mas su maldita, y abominable posteridad masculina.

Fue muy amigo de los Sarracenos, y fauorecio estrañamente a los Agarenos: y por les agradar, mando, que las oracion, y las romerias, que hazian en la Santa ciudad de Ierusalem en aquel tiempo, se hiziesse a Meca, donde dizē, que esta la casa, y el palacio, en q̄ pario Agar a Ismael, y la torre, q̄ llaman de Alquibila, y que en su oracion, y çalā hiziesen ciertos meneos en memoria, de quando Agar, siendo echada por Sara, andaua por el desierto, buscando agua, y apartádose del niño Ismael.

La coronica general de España del Rey don Alonso el Sabio^a, Fasciculus Temporum^b, y Fortaliciū Fidei folio 219. dizen, que Mahoma vino a España. Y Vaseo refiere^c, q̄ lo mismo hallo en el Breuiario de Eurora, y q̄ en Cordoua quiso enseñar sus errores: mas q̄ siēdo dello auisado S. Isidoro, procuro, de prendelle, y el, o porque el diablo su familiar le auiso, o algun mal hombre, se fue huyendo. Ambrosio de Morales^d dize, que tiene esto por cosa tan manifestamente falsa, que no tiene necesidad, que ninguno la contradiga. Tambiē Iuan Mariana^e lo tiene por patricio, y dize, que no conuienen los tiempos, ni quadra con las historias exēras, y maltrata a estos Autores, que lo afirman. En lo que toca al tiempo, en que repara este Autor, no tiene razon: porque bien pudō el falso Prōpheta, auer

venido a España; siendo Arçobispo de Seuilla S. Isidoro, que florecio en tiempo de los Emperadores Mauricio, Foca, y Heraçlio (no Heraclona: su hijo, como penso Sixto Senense) y de los Reyes Godos Ricaredo, Viterico, Gundimaro, Sisebuto, Suinthiliano, Sisenando, y Cinthila. Y fue hecho Arçobispo por los años quinientos y nouenta y seys muerto su hermano, y predecessor S. Leandro. Presidio en el cōcilio prouincial Spalense en el nono año del Rey Sisebuto: pues començo su Reyno en el año de seyscientos y doze. Hallose el Santo doctor en el quarto concilio Toledano, que se celebrou en el año de mil seyscientos y treynta, en el qual año murio Mahoma. Y el bendito Arçobispo murio en el año mil seyscientos y treynta y seys, que fue el primero d̄l Rey Cinthiliano, auiedo gouernado el Arçobispado de Seuilla quarenta años con titulo de Primado, y de Vicegerēte del Papa en toda España. Todo esto consta por testimonios autēticos del Obispo de Çaragoça Braulion^b, a cuyos ruegos cōpuso el libro de las Ethimologias, y se lo dedico^c, y de San Illesonso Arçobispo de Toledo, y del Obispo de Tuy, como se puede ver en Baronio^d. Pues que discordancia halla Mariana en los tiempos, para impugnar, lo q̄ afirma aquellos graues Autores, que Mahoma vino a España en tiempo de S. Isidoro, y q̄ le persiguio el Santo, que tenia las vezes del Papa? Ni es mucho que de vn viaje hecho (si es verdad que vino) secretamente, acompañado con vno, o dos, no hagan mencion las historias estrangeras. Entre los Moros de España se creya como por tradicion, que Mahoma auia estado en Cordoua, y parece, que a essa deuocion fundaron los Reyes de aquella ciudad, q̄ tan insigne fue en su tiempo, la grande Mezquita a honra de Maho-

^a
lib. 4.
Biblio-
teca in-
S. Isido-
ro.

^b
En el
princi-
pio de
las o-
bras de
S. Isido-
ro.

^c
Sigiber-
to de vi-
ris illus-
tribus.

^d
En el 3.
tomo de
los Anna-
les Ec-
cles.
AÑO 619.

Maho-

^a
2. parte
cap. 49.
^b
En He-
racion
año de
Christo
614.
^c
cerca de
los años
de chri-
sto 605.
^d
lib. 11.
cap. 27.
^e
lib. 6.
cap. 3.
de rebus
Hispa-
nia.